



Semillas de Cambio

Herramientas para cultivar la participación adolescente



Estrategia Para Aprender a Cuidarnos

RED DE PARTICIPACIÓN
ADOLESCENTES
EN MOVIMIENTO
POR SUS DERECHOS



unicef 

para cada infancia

Las 12

habilidades transferibles

del Marco Conceptual y Programático de UNICEF

© Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) 2021

Las 12 habilidades transferibles del Marco Conceptual y Programático de UNICEF.

Fotografía de portada: © UNICEF/UN0364381/Ticoná

Esta publicación fue desarrollada por el Área de Educación de la Oficina Regional de UNICEF para América Latina y el Caribe

Italo Dutra, Asesor Regional de Educación.

Coordinación general: Vincenzo Placco, Especialista de Educación y MiRi Seo, Oficial del Educación.

Coordinación técnica: Cora Steinberg, Especialista de Educación y María José Velásquez, Consultora de Educación.

Edición y coordinación editorial: Esther Narváez, Consultora de Educación.

Se permite la reproducción total o parcial del contenido de este documento solamente para fines de investigación, abogacía y educación; siempre y cuando, no sea alterado y se asigne los créditos correspondientes (UNICEF). Esta publicación no puede ser reproducida para otros fines sin previa autorización por escrito de UNICEF. Las solicitudes de permiso deben ser dirigidas a la Unidad de Comunicación, comlac@unicef.org.

Las 12

habilidades transferibles

UNICEF promueve y apoya la implementación de iniciativas –programas, políticas públicas y generación de evidencia– para fomentar el desarrollo de habilidades transferibles en los sistemas educativos de América Latina y el Caribe. Estas iniciativas responden a la necesidad de mejorar: (i) la educación y el aprendizaje para la sociedad del conocimiento; (ii) el empoderamiento personal para el desarrollo, la inclusión y el acceso a opciones de vida; (iii) los resultados en ciudadanía activa para aumentar la cohesión social, la paz y la estabilidad; y (iv) los resultados en empleo y emprendimiento para el desarrollo económico.

Las habilidades transferibles son aquellas que se necesitan para adaptarse a diversos contextos de la vida y que las personas pueden potencialmente transferir a diferentes entornos sociales, culturales o laborales. Incluyen habilidades cognitivas, sociales y emocionales, y su desarrollo permite que niños, niñas y adolescentes sigan aprendiendo a lo largo de la vida y se conviertan en ciudadanos activos con capacidad de llevar adelante sus propios proyectos de vida. Operan de manera coordinada con las otras habilidades –fundamentales, digitales y específicas para el trabajo– y contribuyen a que estas se conecten y refuercen mutuamente.

El desarrollo de habilidades transferibles puede y debe ocurrir a lo largo de toda la vida, a través de diferentes modalidades y en una variedad de contextos; puede facilitar las transiciones de la niñez a la adolescencia y adultez, y de la escuela al mundo del trabajo. Lo anterior es especialmente importante para América Latina y el Caribe, donde las tasas de finalización de educación secundaria son bajas y el tránsito hacia el mercado laboral u otros proyectos de vida es difícil para las y los adolescentes, especialmente para aquellos con niveles educativos bajos.

Aunque, la región ha experimentado muchos avances y reformas en materia de educación –una mayor cobertura en educación preescolar, mejor acceso a la educación formal e incremento en la tasa de culminación de las diferentes etapas educativas–, todavía 12 millones de niños, niñas y adolescentes están fuera de la escuela; y el mayor acceso educativo no se ha traducido en logros de aprendizaje relevantes, que reduzcan significativamente

los persistentes desafíos de desigualdad económica y social que enfrentan los países.

Para superar estos retos, es preciso dedicar mayores esfuerzos al desarrollo integral de habilidades –fundamentales, transferibles, digitales y específicas del trabajo– en los marcos regulatorios y políticas públicas de educación, a la vez que se fortalece su medición. Esto supone reformas curriculares, formación docente, implementación de metodologías de enseñanza innovadoras y disponibilidad de recursos humanos y financieros.

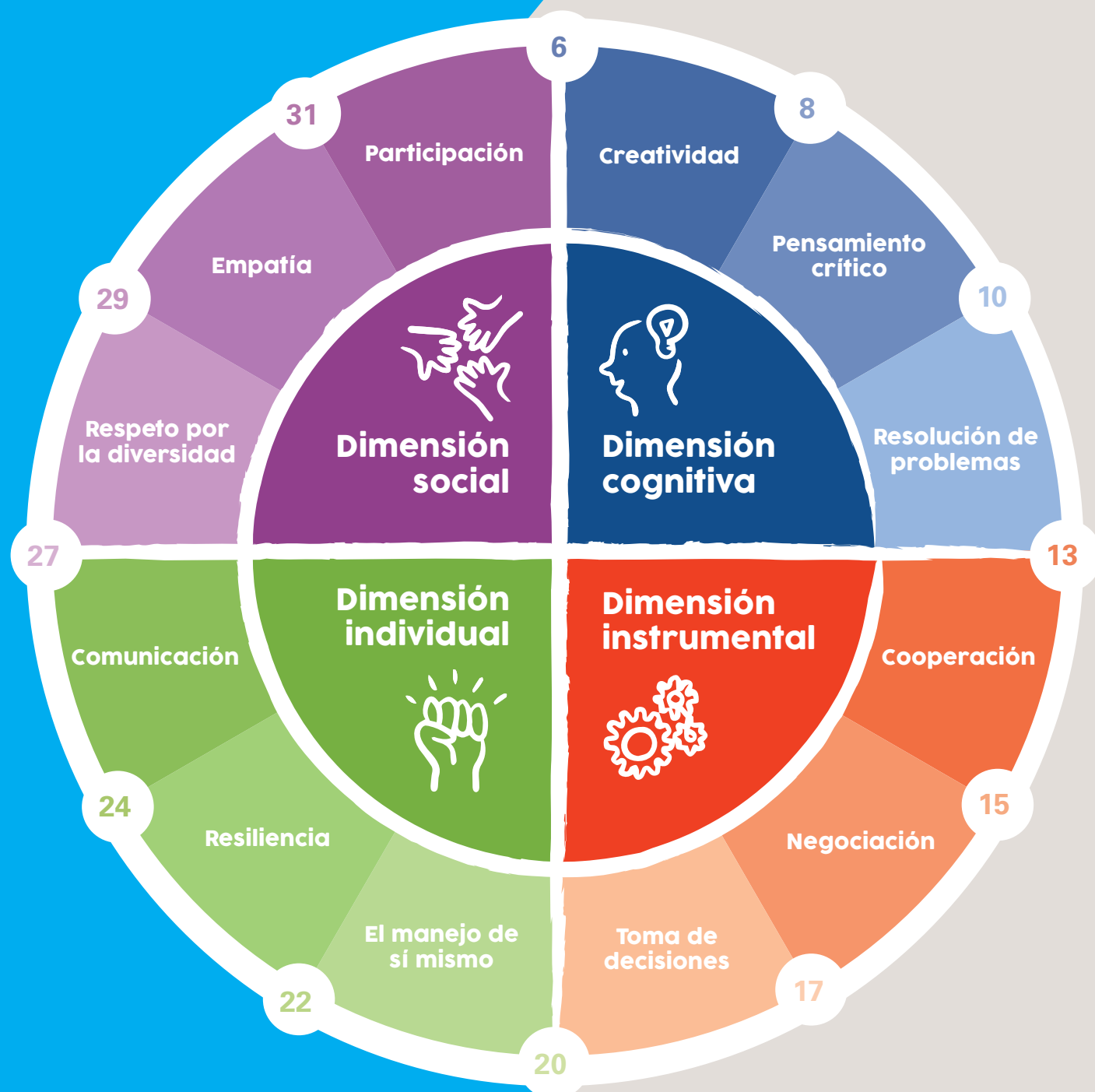
El desarrollo de habilidades transferibles desde la educación preescolar hasta la secundaria y postsecundaria, permitirá mejorar los logros de aprendizaje y desarrollo integral, favorecerá la inserción laboral de las y los jóvenes en proceso de transición de la escuela al trabajo, fortalecerá el crecimiento económico y contribuirá a construir sociedades más igualitarias y equitativas.

El Marco de Habilidades Transferibles¹ de UNICEF se basa en las cuatro dimensiones del informe **La educación encierra un tesoro**² que son: la cognitiva, la instrumental, la individual y la social, de donde se despliega el conjunto de las 12 habilidades transferibles, que este documento propone desde un enfoque holístico.

La dimensión cognitiva (aprender a saber), incluye habilidades para el aprendizaje como creatividad, pensamiento crítico y resolución de problemas. La dimensión instrumental (aprender a hacer), incluye habilidades para la empleabilidad como cooperación, negociación y toma de decisiones. La dimensión individual (aprender a ser), incluye habilidades personales como manejo de sí mismo, resiliencia y comunicación. Finalmente, la dimensión social (aprender a vivir juntos), incluye habilidades para la ciudadanía activa como respeto por la diversidad, empatía y participación.

Esperamos que esta publicación, que es una síntesis del anexo del documento de discusión: **Importancia del desarrollo de habilidades transferibles en América Latina y el Caribe**³, contribuya a fomentar la inclusión de las 12 habilidades transferibles en las propuestas de enseñanza y aprendizaje de la región, considerando las interrelaciones entre estas cuatro dimensiones.

Índice



Habilidades de la dimensión cognitiva





La creatividad

La creatividad es una de las habilidades básicas para la vida, definida como **la capacidad de generar, articular o aplicar ideas, técnicas y perspectivas innovadoras**, ya sea de forma individual o colaborativa.

- Esta habilidad se debe potenciar de manera activa desde una edad temprana, mediante metodologías de enseñanza y actividades educativas que fomenten el juego imaginativo.
- Dado que es fundamental para la innovación y la adaptación, constituye una habilidad clave para la educación, el trabajo y el desempeño en todos los entornos de la vida cotidiana.
- La creatividad es un elemento natural que hace parte de cualquier proceso de aprendizaje, independientemente de la edad o del entorno.



La creatividad

y las cuatro dimensiones del aprendizaje



Dimensión cognitiva

Contrario a las creencias comunes en torno a esta habilidad, la creatividad se caracteriza por el razonamiento ordenado y organizado, en lugar de procesos caóticos.

La creatividad se puede aprender a cualquier edad a través del currículo educativo y de enfoques pedagógicos que enfatizan las habilidades de razonamiento, por encima de la adquisición de información objetiva.

Dado que la creatividad fomenta el pensamiento divergente en el que hay más de una respuesta correcta, está estrechamente vinculada con otras habilidades como el pensamiento crítico.



Dimensión instrumental

Esta habilidad fomenta el desarrollo de soluciones innovadoras a diversos problemas, y es aplicable a todos los campos y rubros.

En el campo del emprendimiento, la creatividad es clave porque estimula la innovación y la resolución de problemas, lo que contribuye a que los esfuerzos de las personas sean más efectivos.

En un mundo cada vez más mediado por la tecnología, la creatividad ofrece nuevos recursos para resolver antiguos y nuevos problemas sociales, políticos y económicos. A su vez, las nuevas tecnologías incentivan las soluciones creativas y permiten reimaginar futuros más inclusivos y equitativos.



Dimensión individual

La creatividad está estrechamente relacionada con la autoestima y la valoración de sí mismo; promueve el desarrollo del talento individual, la motivación y la determinación; además de permitir respuestas adaptativas y flexibles a los problemas cotidianos. Asimismo, aumenta las capacidades para enfrentar los problemas, lo que conduce al empoderamiento personal.



Dimensión social

Más que como atributos individuales, las habilidades creativas se fomentan mejor en entornos sociales.

En el entorno social, la creatividad estimula las conexiones entre diferentes culturas y valores, y es relevante para el abordaje de desafíos comunitarios complejos, lo que abre el camino hacia la transformación social positiva.



El pensamiento crítico

Es la capacidad permanente para hacer preguntas, identificar supuestos y evaluar hechos, lo que permite ampliar la mirada y entender que detrás de lo que se ve como aparente, hay muchos más aspectos para cuestionar y reflexionar. Constituye una habilidad fundamental para entender un mundo en constante cambio.

- Facilita los procesos mentales complejos que implican separar los hechos de las opiniones, reconocer los supuestos, cuestionar la validez de la evidencia, hacer preguntas, verificar información, y escuchar, observar y comprender diversas perspectivas.
- Los pensadores críticos se convierten en personas clave porque crean mejores lugares de trabajo, aportan a las economías en crecimiento y ayudan a construir comunidades más fuertes.
- No solo es importante para el rendimiento académico, sino que su ausencia en el sistema educativo limita que desde edad temprana las y los estudiantes adquieran las habilidades necesarias para enfrentar problemas complejos, cambios en los proyectos de vida, y decisiones relacionadas con la transición al mundo del trabajo.



El pensamiento crítico

y las cuatro dimensiones del aprendizaje



Dimensión cognitiva

El pensamiento crítico ocupa un rol central en todas las asignaturas escolares y disciplinas académicas. Se debe enseñar de forma explícita y concreta puesto que las y los estudiantes con formación en esta habilidad, logran un rendimiento superior, en comparación con aquellos que no reciben este tipo de instrucción.

Esta habilidad permite que las y los estudiantes puedan evaluar, cuestionar y sintetizar nueva información para que, actuando como pensadores críticos genuinos, trasciendan el estar simplemente de acuerdo o en desacuerdo.



Dimensión instrumental

A medida que en el ámbito laboral las exigencias se toman más complejas, el pensamiento crítico permite que las personas realicen análisis, resuelvan problemas, tomen decisiones de forma efectiva y emprendan cambios para mejorar el trabajo en equipo y el rendimiento individual.

En el mundo del trabajo, esta habilidad contribuye a crear entornos saludables y seguros, reducir los casos de mala gestión, así como la incidencia de accidentes y conflictos.



Dimensión individual

El pensamiento crítico permite elevar el proceso de toma de decisiones a un nivel consciente y equilibrado.

Se convierte en una característica importante que las personas exitosas conservan a lo largo de la vida y gracias a la cual pueden mejorar su calidad de vida, felicidad y realización personal.

Está compuesto por actitudes que incluyen: mentalidad abierta, curiosidad, deseo de estar bien informado, flexibilidad y respeto por los puntos de vista de los demás.



Dimensión social

Desde una perspectiva social, implica comprender y elegir opciones personales, siendo consciente de las repercusiones colectivas y respetando las elecciones de los demás.

La falta de estímulo en el desarrollo de esta habilidad puede tener repercusiones a nivel comunitario y social, cuando se toman decisiones inapropiadas que pueden afectar a las diferentes capas de la sociedad.

En la era digital, y en medio de la hiperinformación, esta habilidad es esencial para separar los hechos verídicos de los falsos, de forma que la circulación de información en línea sea útil, verificable y responsable, y tenga un impacto positivo en las comunidades.



La resolución de problemas

Es la **capacidad para identificar una dificultad, tomar medidas lógicas a fin de encontrar una solución deseada, así como supervisar y evaluar la implementación de tal solución.**

- Está relacionada con otras habilidades cognitivas, como el pensamiento crítico y la creatividad, y es altamente valorada en entornos académicos, laborales y de la vida en general.
- Es una habilidad flexible y adaptativa que indica apertura, curiosidad y pensamiento divergente, a partir de la observación y el reconocimiento preciso del entorno.



La resolución de problemas

y las cuatro dimensiones del aprendizaje



Dimensión cognitiva

Se desarrolla mediante el aprendizaje basado en problemas o basado en la indagación y es ampliamente reconocida como una habilidad académica esencial para todas las asignaturas.

Es clave para las materias de ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas (CTIM), mientras que en las áreas sociales fomenta la búsqueda de soluciones adecuadas para entornos sociales diversos.

Los escenarios de problemas definidos de manera imprecisa exigen que las y los estudiantes utilicen diferentes habilidades cerebrales y una mayor creatividad; contrario a los escenarios “bien definidos” que son los que, a menudo, son favorecidos en los entornos educativos formales.



Dimensión individual

El desarrollo de esta habilidad incrementa el empoderamiento y la autopercepción sobre los logros individuales.

Permite que la autonomía y la capacidad de acción frente a las adversidades se traduzcan en menores niveles de estrés, por lo que esta habilidad efectivamente favorece el bienestar individual.



Dimensión instrumental

En el mundo del trabajo se valora positivamente que las personas asuman responsabilidades de manera autónoma, tomen la iniciativa para identificar y resolver problemas, y mejoren los procesos mediante el trabajo en equipo.

Esta habilidad tiene un especial valor para la vida pues le permite a niños, niñas y adolescentes enfrentar diversas dificultades de convivencia en el aula, la familia y en los entornos sociales y de trabajo.



Dimensión social

Esta habilidad contribuye al ejercicio de una ciudadanía activa, ya que ayuda a encontrar soluciones a los problemas de una comunidad. De esta manera, es más probable que la resolución colaborativa de problemas comunitarios ofrezca soluciones sostenibles.

Es particularmente relevante en contextos de conflicto social pues contribuye a ejercer los derechos, a la vez que ofrece soluciones que afianzan la identidad común, fortaleciendo así la cohesión social.

Habilidades de la dimensión **instrumental**





La cooperación

Consiste en el **acto o proceso de trabajar en conjunto para alcanzar un propósito común**, o lograr un beneficio mutuo.

- La cooperación demuestra la capacidad para trabajar de manera efectiva y respetuosa con diversas personas o equipos, hacer compromisos, crear consensos para tomar decisiones, asumir responsabilidades compartidas en tareas colaborativas y valorar las opiniones y contribuciones individuales de otras personas, a partir de una fuerte identidad individual.
- La motivación para las relaciones cooperativas es más de orden social que individual y se orienta a alcanzar un bien común, por encima del beneficio o ganancia personal.
- La cooperación está sustentada en valores, identidades compartidas, conexiones emocionales, confianza y compromiso común, todo lo cual es esencial para el trabajo en equipo.



La cooperación

y las cuatro dimensiones del aprendizaje



Dimensión cognitiva

En aulas orientadas al trabajo colaborativo se privilegia la interdependencia positiva y los comportamientos no competitivos, razón por la cual el aprendizaje es de mayor calidad y se retiene mejor, que el que se realiza individualmente.

Además, permite que las y los estudiantes desarrollen habilidades sociales, resuelvan conflictos y aprendan a trabajar en equipo para el beneficio de todo el grupo.



Dimensión instrumental

La cooperación demuestra la capacidad para trabajar de manera efectiva y respetuosa con diversos equipos, asumiendo responsabilidades compartidas y valorando las contribuciones individuales de los otros miembros.

En el mundo del trabajo, la cooperación es una habilidad valorada que promueve el respeto por las opiniones de los otros, la construcción de consensos y acuerdos, y el establecimiento de roles para alcanzar los resultados buscados.

En la gestión de conflictos el enfoque cooperativo, a diferencia del competitivo, logra que todas las partes ganen; lo que se traduce en mayores niveles de productividad, facilitando llegar a soluciones constructivas en lugar de obstaculizar.



Dimensión individual

Es importante para la identidad personal y depende de habilidades sólidas de autocontrol y manejo de sí mismo. A su vez, una fuerte identidad individual aumenta la capacidad para participar en el trabajo colaborativo con otras personas.

El desarrollo de esta habilidad contribuye a establecer objetivos, gestionar la incertidumbre y construir relaciones, todo lo cual conduce al empoderamiento personal.



Dimensión social

Al estar estrechamente relacionada con las habilidades de resolución de problemas, respeto por la diversidad y empatía, la cooperación motiva que las personas trasciendan sus intereses personales y favorezcan los intereses del grupo, resultando fundamental para resolver muchos de los problemas que enfrentan las organizaciones y las sociedades.

La cooperación es crítica para el ejercicio activo de la ciudadanía y la cohesión social porque se basa en valores, actitudes e identidades comunes, así como en conexiones emocionales que implican confianza.



La negociación

Se puede definir como un **proceso de comunicación entre al menos dos partes para alcanzar un acuerdo sobre intereses que se perciben como divergentes.**

- Se basa en la capacidad de participar en procesos de forma cooperativa y con habilidades de comunicación respetuosas y asertivas.
- Está estrechamente vinculada con la comunicación, particularmente, con la capacidad de escucha activa y la habilidad de toma de decisiones.
- La negociación, desde el enfoque integrador, se basa en la cooperación en lugar de la competencia, a fin de alcanzar acuerdos de mutuo beneficio y aceptables para todas las partes.
- En un contexto multicultural, la negociación con enfoque integrador puede ayudar a superar los malentendidos y mejorar las relaciones.



La negociación

y las cuatro dimensiones del aprendizaje



Dimensión cognitiva

Las habilidades de negociación pueden ser enseñadas y aprendidas a través de la observación y la práctica, utilizando técnicas interactivas. Estas incluyen el juego de roles en escenarios de la vida real y la negociación entre pares, lo que permite a las y los estudiantes cuestionar, escuchar, debatir y llegar a soluciones aceptadas por todas las partes.

Los beneficios de aprender habilidades de negociación van mucho más allá del entorno educativo, pues preparan a los niños, niñas y adolescentes para manejar con respeto y asertividad diferentes situaciones familiares, del mundo laboral y de la vida en general.



Dimensión instrumental

Valorada en el mundo del trabajo, la negociación desempeña un importante papel en la empleabilidad, dado que sienta las bases para lograr interacciones positivas en el trabajo, y contribuye a forjar entornos laborales más seguros y empáticos.



Dimensión individual

Las habilidades de negociación ayudan a que niños, niñas y adolescentes sean asertivos en cuanto a la toma de decisiones que tienen un impacto positivo en su bienestar.

El desarrollo de esta habilidad en la población adolescente los prepara mejor para preservar su salud mental, salud sexual y reproductiva y bienestar en general.



Dimensión social

La negociación implica la búsqueda de soluciones de mutuo beneficio a través de asociaciones y relaciones cooperativas, en lugar de competitivas.

La negociación en su dimensión social se traduce en una forma de alcanzar objetivos en interacción con otros. Implica la expresión de necesidades y el reconocimiento mutuo para la búsqueda de soluciones cooperativas.



La toma de decisiones

Diariamente las personas toman decisiones que pueden afectar su presente y su futuro, así como su bienestar individual, familiar, escolar y comunitario.

Esta habilidad puede definirse como un **proceso sistemático de elección entre un conjunto de alternativas, con base en criterios específicos y en información disponible.**

- No necesariamente implica un proceso lineal, es decir: definir un objetivo, recopilar información, analizar opciones, evaluar, decidir e implementar la decisión; también puede obedecer a una dinámica informal o basarse en la intuición, el razonamiento o en cualquier combinación de ambos, considerando que la toma de decisiones se hace en un instante pensando en el futuro.
- Se considera una habilidad vital relacionada con el pensamiento crítico, la cooperación y la negociación.
- Esta habilidad es influenciada por factores tales como: el acceso a la información, las experiencias pasadas, la edad, las creencias personales y culturales, entre otros.



La toma de decisiones

y las cuatro dimensiones del aprendizaje



Dimensión cognitiva

Puede ser transmitida mediante tareas colaborativas que trabajen la comunicación, creatividad y el pensamiento crítico, de forma que se aliente a los y las estudiantes a identificar los pros y contras de las decisiones equilibradas e informadas.

Es deseable ofrecer a los niños, niñas y adolescentes oportunidades de elección durante sus recorridos de aprendizaje, a fin de que aprendan a valorar el proceso y los resultados obtenidos con el ejercicio de esta habilidad.

Cuando la toma de decisiones se enseña explícitamente desde los primeros años, se está abonando el terreno para que en la edad adulta los riesgos que se asuman estén mejor sustentados en la información disponible.



Dimensión instrumental

Es fundamental para el sólido desempeño en el mundo del trabajo, en economías competitivas y cambiantes.

Implica analizar información y diferentes opiniones, al igual que resolver problemas desde las ópticas de las distintas partes intervinientes en cada contexto productivo.



Dimensión individual

Esta habilidad está en la base de toda acción humana, buscando equilibrar las opciones para gestionar las contingencias de la vida diaria, en lugar de simplemente seleccionar un riesgo por encima de otros.



Dimensión social

Un proceso empático de toma de decisiones se basa en los derechos humanos, al igual que en la confianza, el respeto, la equidad y el cuidado. Así, el proceso considera la seguridad, las normas sociales, las consecuencias y el bienestar de los demás.

Habilidades de la dimensión individual





El manejo de sí mismo

Se puede definir como la **habilidad para reconocer y controlar emociones, sentimientos e impulsos**. Incluye diversas habilidades interrelacionadas, con aplicabilidad en ámbitos familiares, escolares, laborales y sociales.

- El manejo de sí mismo es un proceso cognitivo que regula las emociones intensas. La impulsividad, el comportamiento arriesgado y el carácter volátil, son conductas que pueden abordarse mediante el desarrollo de esta habilidad.
- Varía ampliamente entre individuos, y aunque su desarrollo comienza desde la primera infancia, puede seguir mejorando en la adolescencia y adultez temprana con un enfoque más integral de abordaje, pues abarca un sinnúmero de habilidades conexas.
- El manejo de sí mismo fomenta la autoeficacia y la conciencia propia, lo que contribuye a mejorar las relaciones y la calidad de vida en general.



El manejo de sí mismo

y las cuatro dimensiones del aprendizaje



Dimensión cognitiva

Esta habilidad permite a las personas tener una mejor respuesta ante situaciones difíciles que implican estrés y trastornos relacionados con la ansiedad, depresión y violencia.

La persistencia y la perseverancia son componentes del manejo de sí mismo que revisten especial interés, dado que permiten que un individuo continúe dominando una habilidad a pesar de desafíos, obstáculos y distracciones.



Dimensión instrumental

El manejo de sí mismo contribuye a la concentración, regulación de emociones y mitigación del estrés; favoreciendo la convivencia, y en el mundo del trabajo, el trabajo colaborativo y el sostenimiento de buenas relaciones con compañeros y compañeras.



Dimensión individual

La conciencia propia sobre las emociones y sentimientos permite reconocer las fortalezas, debilidades y preferencias, así como identificar cuando se experimenta estrés.

Es una habilidad vital para la realización personal y el empoderamiento, ya que mejora la autonomía, la capacidad de acción y el sentido de autocuidado.

Se relaciona con la capacidad de un individuo para definir metas y autogestionar activamente su plan de vida, lo que conduce a un mejor control de sus emociones y desempeño social.



Dimensión social

Permite que los individuos adquieran habilidades para convivir con otros, desarrollando y practicando conductas y actitudes respetuosas de la diversidad.

Las personas que cuentan con esta habilidad son más autónomas, seguras, se sienten más a gusto consigo mismas y, por lo tanto, pueden relacionarse con respeto, tolerancia y empatía hacia los demás. Estos rasgos posibilitan lograr procesos colaborativos, e incluso, la construcción de grupos comunitarios que trabajan por la promoción de los derechos humanos y la cohesión social.



La resiliencia

Se puede definir como la **capacidad de navegar con éxito entre circunstancias cambiantes y adversas, permitiendo a las personas anteponerse a las distintas dificultades que surgen en la vida diaria y recobrar el equilibrio emocional.** Contribuye al desarrollo de conductas positivas ante el estrés, las amenazas o los conflictos.

- El concepto de resiliencia se concibe como la forma de abordar problemas difíciles de una manera activa, consciente y constructiva.
- Se compone de habilidades de desarrollo de tenacidad, perseverancia y determinación para recuperarse de dificultades, estrés o cambios.
- Ser resiliente no significa estar protegido ante dificultades o angustias; significa enfrentar la adversidad de manera constructiva, reconociendo y cuidando la salud mental.



La resiliencia

y las cuatro dimensiones del aprendizaje



Dimensión cognitiva

Puesto que es el resultado del proceso de desarrollo en la infancia y adolescencia, la resiliencia puede mejorarse en la escuela. Contribuye a que las y los estudiantes mantengan una perspectiva positiva sobre su educación en situaciones de adversidad.

Si bien, por sí sola no necesariamente conduce al logro académico, la determinación y perseverancia aplicadas a metas de largo plazo contribuyen a superar dificultades en las trayectorias educativas.

Se forja promoviendo una reflexión y participación activas durante el aprendizaje –en cualquier contexto educativo formal, no formal e informal–, al poder predecir y prepararse para las dificultades y modos de superación.



Dimensión individual

La resiliencia permite enfrentar el estrés, reconociendo su origen y efectos, a fin de controlarlo con cambios en el estilo de vida o estrategias para reducir la tensión.

Esta habilidad incluye la capacidad de reevaluar positivamente una situación, regular las emociones, planificar y hacer uso de apoyos y recursos sociales.

Se basa en la autoeficacia y el empoderamiento para perseverar en el desarrollo personal, incluso en tiempos difíciles y estresantes. En situaciones de estrés, ayuda a que las personas se resistan a caer en discursos que conducen al conflicto, y puede ser útil para protegerse y encontrar formas de avanzar y defenderse.



Dimensión instrumental

Es una habilidad clave en el mundo del trabajo, particularmente cuando las y los jóvenes se enfrentan con dificultades para encontrar un empleo o sostenerlo. Ante un desempleo prolongado, la resiliencia puede proporcionar el impulso necesario para seguir buscando y/o encontrar nuevas alternativas.

Esta habilidad permite enfrentar las situaciones conflictivas o el estrés. En contextos de alta inestabilidad social, económica o laboral, donde se suscitan diversas dificultades, la resiliencia contribuye al desarrollo de formas creativas para mantener o reconstruir los medios de subsistencia.



Dimensión social

Puesto que las situaciones de emergencia social, ambiental, económica o política pueden introducir cambios abruptos en una comunidad –por la combinación de riesgos físicos y diversas condiciones de vulnerabilidad–, las habilidades de resiliencia contribuyen a la mitigación de riesgos, facilitando comprender, gestionar y reducir las posibles contingencias.



La comunicación

La comunicación puede definirse como la **capacidad para compartir significados a través del intercambio de información y comprensión común, lo cual es clave para todas las demás habilidades.**

- La comunicación que incluye intercambios verbales, no verbales o escritos de doble vía entre dos o más individuos, puede darse a través de diversos lenguajes y medios. Las habilidades comunicativas son fundamentales para la realización de distintos aspectos clave del desarrollo humano, como el aprendizaje, la inclusión social y el bienestar.
- Su ejercicio y desarrollo se da a lo largo de la vida, siendo la primera infancia una etapa crítica para su desarrollo y estímulo. La evidencia muestra que un adecuado entorno y las interacciones afectivas tempranas son esenciales para desarrollar la comunicación en sus distintas formas y lenguajes.
- Las habilidades de comunicación son primordiales para la sociedad del conocimiento y se promueven a través de metodologías interactivas de enseñanza y aprendizaje, privilegiando la participación activa en contextos de libertad de expresión y respeto por la diversidad.



La comunicación

y las cuatro dimensiones del aprendizaje



Dimensión cognitiva

El desarrollo de una amplia gama de habilidades de comunicación supone el aprendizaje a través de pedagogías activas que promuevan la participación y la experimentación, permitiendo escuchar y cuestionar activamente.



Dimensión instrumental

La comunicación efectiva es clave en el mundo del trabajo para encontrar y mantener un empleo, así como para desempeñarse en equipos e interactuar con otros.

Su adecuado desarrollo –hablar eficazmente, escuchar activamente y hacer preguntas– abarca el uso de diversas modalidades y la correcta elección del medio para transmitir el mensaje.

La comunicación eficiente, se basa en el pensamiento crítico y en habilidades de razonamiento e inferencia de orden superior. También se sustenta en la habilidad interpersonal de manejo de sí mismo, para conducir grupos y equipos de trabajo más exitosos.



Dimensión individual

Está relacionada con la expresión de opiniones y sentimientos que favorecen la construcción de relaciones interpersonales y la cohesión social.

La capacidad de expresar opiniones y deseos, pedir ayuda y asesoramiento es importante para la realización individual y para las relaciones interpersonales.

La adecuada comunicación en diversos contextos es crítica para el desarrollo a lo largo de toda la vida, puesto que permite alcanzar el máximo potencial personal y lograr un sentido de empoderamiento y efectividad individual.



Dimensión social

En lo social, esta habilidad permite el ejercicio de la ciudadanía activa y la libre expresión, contribuyendo al funcionamiento de la sociedad con acciones en distintos niveles de interacción: individual, familiar, comunitario y social.

La comunicación posibilita debatir, elegir y explicar claramente un punto de vista, considerando también los puntos de vista de los demás.

La acelerada transformación tecnológica ha creado la necesidad de contar con habilidades comunicacionales en nuevos lenguajes que permitan la efectiva comunicación con grupos sociales diversos e interconectados.

Habilidades de la dimensión social





El respeto por la diversidad

A partir del entendimiento de que, en virtud de su condición humana las personas participan en un mundo común, esta habilidad se puede definir como la **capacidad de reconocer la singularidad y las diferencias de cada individuo.**

- Está relacionada con la capacidad de escuchar activamente, y supone apertura a otras perspectivas y disposición para percibir a los demás como sujetos dignos de respeto. Esto se relaciona estrechamente con el principio de igualdad, e implica usar las habilidades de pensamiento crítico para identificar las causas subyacentes de la inequidad y encontrar formas constructivas de abordarla.
- Las diferencias individuales a partir de la etnia, género, orientación sexual, nivel socioeconómico, edad, capacidad física, creencias religiosas y políticas o de otra índole, hacen necesario que esta habilidad vaya más allá de la tolerancia y comprensión, pues supone reconocer y promover activamente el valor igualitario de todas las personas.



El respeto por la diversidad

y las cuatro dimensiones del aprendizaje



Dimensión cognitiva

Es esencial para asegurar una educación equitativa e inclusiva, ayudando a prevenir la discriminación, y promoviendo un ambiente positivo que conduzca a mejores procesos y resultados de aprendizaje.

En entornos educativos, el respeto por la diversidad se puede fomentar desarrollando diferentes habilidades para deconstruir estereotipos y escuchar con respeto a las demás personas.



Dimensión instrumental

En el mundo del trabajo, el respeto por la diversidad incluye aceptar diversos niveles de competencias, así como diferencias de género, etnia o religión; y ayuda a prevenir prácticas discriminatorias, fomentar el respeto entre colegas, reducir los conflictos y aumentar la productividad.

Es una habilidad esencial para la cooperación y, puesto que en diversos entornos permite que los equipos tiendan a ser más creativos e innovadores, constituye un activo en la economía del conocimiento.



Dimensión individual

Como elemento central de la dimensión individual, esta habilidad es parte fundamental del desarrollo humano pues permite que las personas pongan a prueba sus supuestos y se adapten mejor a sociedades y comunidades heterogéneas y diversas.



Dimensión social

El respeto por la diversidad conduce a la cohesión social a través de la interacción respetuosa y la comunicación.

Esta habilidad juega un papel clave en el manejo y resolución de conflictos, al promover la reconciliación y percibir como iguales a personas con diferentes puntos de vista.



La empatía

Se puede definir como **la capacidad de comprender los sentimientos de los demás sin juzgarlos y ser capaz de experimentarlos por sí mismo.**

- Al fomentar la colaboración, la solidaridad y los comportamientos responsables hacia las personas y el medioambiente, la empatía constituye un activo importante en la promoción del desarrollo sostenible.
- Es un concepto clave en la psicología del desarrollo y en la neurociencia cognitiva y social, que implica internalizar reglas que protejan a los demás, posibilitando el reconocimiento del otro, su situación, y sus necesidades.
- Se desarrolla de manera temprana y rápida, posiblemente como un rasgo de personalidad que continúa hasta la edad adulta. Por lo anterior, las habilidades para la crianza y las estrategias de aprendizaje temprano juegan un papel importante en el desarrollo y promoción de la empatía a lo largo de la vida.



La empatía

y las cuatro dimensiones del aprendizaje



Dimensión cognitiva

La empatía es fundamental para el buen desempeño académico y su desarrollo es una mezcla de emoción, cognición y memoria, que incluye habilidades de percepción emocional, fortalecimiento de la identidad personal y capacidad de conectarse con los demás.

En el entorno escolar el desarrollo de esta habilidad es clave para procesos de enseñanza y aprendizaje significativos que promuevan el pensamiento crítico, la resolución de problemas, la cooperación y la comunicación.



Dimensión instrumental

Esta habilidad propicia la construcción de lazos personales, sociales y laborales que, sobre la base del respeto y la colaboración, brindan oportunidades para participar en procesos inclusivos de desarrollo social, cultural y productivo.

La empatía se traduce en actitudes que reconocen al otro, lo cual es clave en entornos de atención o cuidado de otras personas, y juega un papel importante en la construcción de relaciones laborales y profesionales saludables.

Las personas en roles de conducción o liderazgo que incorporan esta habilidad se caracterizan por el respeto hacia los demás y el fomento de entornos más saludables y productivos.



Dimensión individual

Dado que los seres humanos son sociales por naturaleza, una buena parte del cerebro se dedica a comprender las emociones propias y las de los demás. Por tanto, esta habilidad es central para la alfabetización emocional y fundamenta la percepción y las interacciones interpersonales y sociales fluidas.



Dimensión social

La empatía juega un papel clave en la dinámica de las relaciones humanas y en la educación para la ciudadanía, ya que motiva el altruismo y conduce a una mejor cohesión social a través de la colaboración y la solidaridad.

En relación con el respeto por la diversidad, esta habilidad contribuye a reconocer el aspecto humano común entre las personas y fomenta la tolerancia activa.

Las personas adultas con habilidades para la empatía pueden proporcionar un espacio emocional seguro para que los niños, niñas y adolescentes ejerzan su derecho a ser escuchados y entendidos.



La participación

Se define como la acción de tomar parte e influir en procesos, decisiones y actividades. Es un acto tanto de empoderamiento individual como comunitario, porque las personas que participan ejercen sus derechos humanos, al tiempo que contribuyen al bienestar colectivo.

- Ha sido ampliamente reconocida en instrumentos internacionales y es principio rector de la Convención sobre los Derechos del Niño, estipulando que cuando se toman decisiones que afectan a los niños, niñas y adolescentes, estos tienen derecho a ser escuchados, expresarse libremente, compartir y recibir información, y participar como ciudadanos y gestores de cambio.
- La participación activa posibilita que las opiniones e ideas sean valoradas, lo cual proporciona a los niños, niñas y adolescentes un sentido de control y capacidad de acción para ejercer sus derechos y alcanzar mayores logros.
- Más importante aún, las y los estudiantes que participan en la toma de decisiones en sus establecimientos escolares, exhiben una mayor autoestima y mejor capacidad de interacción social, por lo que contribuyen en mayor medida a lograr un ambiente escolar saludable donde el aprendizaje se concibe como una responsabilidad compartida.



La participación

y las cuatro dimensiones del aprendizaje



Dimensión cognitiva

La participación proporciona a las y los estudiantes la capacidad de iniciar e involucrarse en acciones, lo que motiva el liderazgo estudiantil.

La participación también fortalece las relaciones entre estudiantes y docentes, y mejora el clima en el aula, al aumentar la conciencia sobre la variedad de estilos y formas alternativas de aprendizaje.



Dimensión instrumental

Es un componente clave en el mundo del trabajo, pues contribuye al empoderamiento e involucramiento activo de las y los trabajadores en la regulación de funciones.

Desde un enfoque de derechos, la participación en el lugar de trabajo se basa en una relación equitativa entre las partes, lo que supone ausencia de coerción, condiciones de seguridad y protección del empleo, así como respeto, dignidad, ingresos y beneficios justos.



Dimensión individual

Todas las personas, incluidos los niños, niñas y adolescentes, pueden participar de diversas formas; la participación no se otorga a cierta edad, sino que se aprende a través de la práctica.

Un ciclo de participación significativa refuerza la madurez y el crecimiento personal, incrementando la confianza, lo que a la vez resulta en una participación más efectiva.



Dimensión social

En la dimensión social, esta habilidad consiste en asumir un papel activo para mejorar los contextos comunitarios, económicos, políticos y ambientales.

La participación es una habilidad crítica en la construcción de una ciudadanía democrática activa. La habilidad de comunicación, junto con el pensamiento crítico, son primordiales para la plena participación en la vida cívica y política de una sociedad.

Créditos fotográficos

Página 6 © UNICEF/0204/Bielli

Página 7 © UNICEF/UN0413021/Romero

Página 9 © UNICEF/UN0364401/Ticona

Página 11 © UNICEF/UN0425703/Sokol

Página 13 © UNICEF/UN0364722/Ferrero

Página 14 © UNICEF/UN0364022/Abd

Página 16 © UNICEF/UN013296/LeMoyne

Página 18 © UNICEF/UN0350836/Torres

Página 20 © UNICEF/UN0351954

Página 21 © UNICEF/UN0364174/Ximendaz

Página 25 © UNICEF/UN0364358/Gil

Página 27 © UNICEF/UN0278091/Párraga

Página 28 © UNICEF/UNI144425/Pirozzi

Página 30 © UNICEF/0101/Bielli

Página 32 © UNICEF/UN0363963/Alarcón

Notas al final

1. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, *Global Framework on Transferable Skills*, UNICEF, Nueva York, 2019.
2. Delors, Jacques, et al., *La educación encierra un tesoro: Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI*, Ediciones UNESCO/Santillana, Madrid, 1996.
3. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, *Importancia del desarrollo de habilidades transferibles en América Latina y el Caribe*, UNICEF, Ciudad de Panamá, 2020.

© Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)

Diciembre de 2021

Oficina Regional para América Latina y el Caribe
Calle Alberto Tejada, Edificio 102
Ciudad del Saber
Panamá, República de Panamá
Apartado: 0843-03045
Teléfono: +507 301 7400
www.unicef.org/lac
Twitter: @uniceflac
Facebook: /uniceflac

unicef 
para cada infancia